



CLAUDIO SOLAR

tar por la excelente y gigantesca labor que ha venido realizando, solo, con empuje propio, en torno a nuestro folklore. Ha ido al sur y a la isla de Pascua; fue a Chile y convivió con los mapuches. Supo inspirarle confianza a los pascuenses y éstos le revelaron muchos de sus secretos mitológicos. Todo eso fue apareciendo en modestos volúmenes, de magro papel; pero cuánta realidad chilena en sus datos y palabras.

Nadie habla de "Gigantes del Silencio", "Arqueología, Historia y Folklore de Isla de Pascua. Sin embargo, es una obra clave. Antes de tomar el avión para la isla, lo eché en mi maleta. Lo fui leyendo en el avión. Y cuando loqué esa tierra sagrada (es sagrada, con lugares de profunda inspiración religiosa como Orongo, la ciudadela ceremonial; como esos altares públicos, los "ahú" y todo un pasado lleno de misterio, en donde un rey era casi un dios), nada me fue extraño. Estaba preparado para ese encuentro. Muchos monumentos, costumbres, me fueron familiares. Entendí la zia y la admiré. Desde entonces, siempre pienso que mi ideal de existencia sería vivir allí.

Ahora, Cárdenas Tabies intenta el relato de ciencia-ficción. Pero lo hace con una audacia que sorprende. Lo relaciona con elementos criollos. No es un científico el que vive las experiencias de un traslado en el mundo

de los OVNIS. Es sencillamente, un campesino. Y muchas cosas están vistas desde su punto ingenuo.

El personaje es Filomeno Silvestre, quien inicia el viaje que lo relacionará con el infinito. A los 26 años realiza ese viaje hacia ese más allá misterioso de lo desconocido donde otras civilizaciones viven existencias diferentes. Regresará al poco tiempo, anclado.

Se incluyen, además, "El reino de los Sonirams" (¿Marinos, al revés?), "El mundo de la Aurora Boreal", "Juanché", "El Pasajero de las sombras" y "La otra dimensión de Valentina".

Algo diferente, distinto. Escrito con estilo ágil.

Una pausa, un entretenimiento, en medio de las investigaciones folklóricas? Lo estimaría. Sale de este juego con bastante dignidad. Pero prefiero a Antonio Cárdenas Tabies (así es uno de ególatas) en la línea de la investigación folklórica. Un día habrá que reconocer su labor y sus tomos se editarán, por alguna editorial inteligente, en serie con excelente presentación. Es posible que sea alguna editora europea, posiblemente España. Lo merece. Allí estarán: Chibue, Tierra de Gaviotas (1970); Cemarica, morada del diablo (1970); Los Guaiterqueros (1971); "Tierra de Alcoros" (1971); Chavalungo (con otros autores) (1971); Temas para poetas escolares (1973); Gigantes del Silencio (1975); Leyendas Mapuches (1975).

Antonio Cárdenas nació en Chile, en 1927. Cursó sus estudios primarios en Huidad, su pueblo natal; luego fue a Aconcagua y se tituló de profesor primario en la Escuela Normal "José Abelardo Núñez" de Santiago. También inició por ese período sus publicaciones en diarios y revistas, dedicándose en el cuento y la leyenda.

**ANTONIO CÁRDENAS:
CIENCIA-FICCIÓN
CRIOLLA**

Antonio Cárdenas Tabies merece un diploma y una medalla de oro, para empu-

*La Estrella, Valparaíso, 15.1.1974 p. 8. 665601
(Bibliografía de la Estrella)*

Antonio Cárdenas, ciencia-ficción criolla [artículo] Claudio Solar.

Libros y documentos

AUTORÍA

Solar, Claudio, 1926-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio Cárdenas, ciencia-ficción criolla [artículo] Claudio Solar.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile